

UN CANDIDATO QUE AULLA

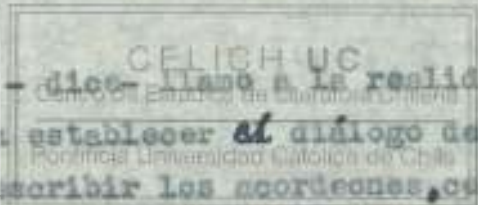
Loor... al inteligente que soy yo...
NERUDA.

Para muchos será una novedad saber que el respetable caballero don Nefthalí Reyes Basoalto, es poeta y actual candidato a senador comunista por Tarapacá y Antofagasta, además de algunas otras singularidades, tales como pintar jirafas y describir acordeones, aullar...

Aúlla, mientras sus riñones lo escuchan.

Además, y éste es dato seguro, puesto que viene del propio interesado, es inteligente.

Quien dude de estas características canino-uro-intelectuales del presunto senador, no tiene sino que imponerse de los siguientes párrafos, publicados por don Nefthalí, bajo el seudónimo de Pablo Neruda, en la "Antología de la Poesía Chilena Nueva" de su correligionario Velodia Taitelboim:



"Difícilmente - dice - llamo a la realidad, como el perro, y también aullar. ¡Cómo amaría establecer el diálogo del hidalgo y el barquero, pintar la jirafa, describir los acordeones, celebrar mi musa desnuda y enroscada a mi cintura de asalto y resistencia; así en mi cintura, mi cuerpo en general, una lucha despierta y larga y mis riñones escuchan".

"Execración para tanto suerte que no mira, para tanto horido de alcohol o infelicidad, y loor al nechero, al inteligente que soy yo, sobreviviente adorador de los cielos".

Per cierto que estas declaraciones no hay que tomarlas muy en serio. Jamás don Nefthalí cometerá, por ejemplo, la sacubra injusticia de execrar un cadáver, por poco atento o falta de visión. Los poeta, como los candidatos, prosocen cosas que no cumplen.

Así, el mismo caballero, en el prólogo de "El habitante y su esperanza" - que es hoy, según parece, cobrar dieta - declara textualmente:

"Como ciudadano soy hombre tranquilo, enemigo de leyes, gobiernos e instituciones establecidas. Tengo repulsión por el burgués y me gusta la vida de la gente intranquila e insatisfecha, sean éstos artistas o criminales".

Para dar satisfacción a estas aspiraciones antilegales e institucionales, se ha ubicado, con no poco acierto, en el Partido Comunista.

En cuanto a vate, su programa es más ambicioso:

"Quiero abrir en los muros una puerta. Eso quiero.
Eso deseo. Clamo. Grito. Lloro. Deseo.
Soy el más doloroso y el más débil. Lo quiero.
El lejano hacia donde ya no hay más que la noche.
Pero mis hondas giran. Estoy. Grito. Deseo.
Astro por astro, todos fugarán en astillas".

Es de esperar que esta hecatombe sideral que quiere provocar el poeta, no se complemente con la ruina terrestre, económica e institucional que, a fuer de comunista, llevará en su programa el candidato.

¡Ojalá el cielo y la tierra se vean libres de las piedras del "hondero entusiasta" que es don Heftalí!

En fin, sea de ello lo que fuere, nadie puede mirar, si no con alegría, con natural curiosidad la llegada al Senado, de un político con riñones auditivos y que, además, ladra.

Políticos ladrones han solido verse; pero, ladradores, no.

Es un caso único y que, por lo mismo, debe ser considerado con benevolencia.

Una golondrina no hace verano, ni un aullador hace jauría.

Si aullaran todos los Padres Conscriptos, ya sería otra cosa. La Alta Cámara en momentos de debate, se confundiría desde los pasillos con una sucursal de la perrera.

Pero, un solo senador que aulla nerviosamente, como los galgos a la luna, es pintoresco. Pintoresco y divertido.

Hasta la terminología parlamentaria, se haría menos monótona.

- Fido la palabra, señor presidente.

- Calma, su señoría. Está aullando en este momento el honorable senador por Tarapacá y Antofagasta.

- Pero, no hay "quórum", señor presidente...

- Su señoría se equivoca. Además de los presentes, escuchan al aullador los honorables ríñones del representante de Tarapacá°.

Y ¡quién sabe si el aullar don Neftalí no tiene toda la razón; a la vista de un régimen como el actual, de un conjunto de "honestos y capaces" que ni por casualidad tienen las manos en sus propios bolsillos; de un Comisariato que encarece la vida; de un Embajador que manda telegramas como el señor Mora; de un tranvía a la hora de almuerzo; de una alza de salarios que empobrece; de un ex Ministro de Hacienda que hace el elogio del déficit; de un Partido Comunista que se cree democrático y llama totalitario a Mr. Churchill, etc., la palabra humana resulta ridícula.

Lo menos que puede hacer el hombre es aullar.

Don Neftalí está en verdad en el deber de discutir la situación con sus ríñones auditivos y aullar, aullar como un "quiltro" abandonado.

¡Llorar al único inteligente que es don Pablo Neftalí Reyes Heredia!

12 de Febrero de 1945.